

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

SEGUNDA EPOCA.

OFICINAS MADRID, PASADJE DE MATHEU.

SUSCRIPCIONES.  
Se hacen en Madrid y Provincias. Se pagan en metálico, libranza ó sellos de correo. No se sirven sin recibir antes su importe.  
ANUNCIOS.—A REAL Y MEDIO publicados en ambas ediciones.

NUM. 532 POR LA MAÑANA.—AÑO XIII.

MADRID, VIERNES 17 DE FEBRERO DE 1860.

TIRADA DE 24.000 EJEMPLARES.

## SUSCRIPCION NACIONAL.

MADRID.	
D. Roman G. Bayon.	19
D. Francisco Caballero y Lao, escribano del juzgado de Illescas.	200
TRABAJADORES DE LA FABRICA DE CURTIOS DE D. EUGENIO MENDEZ DE PIEDRA.	
D. Marcell D. Usulle.	4
D. Bernardo Suarez.	18
D. Antonio Alonso.	8
D. Antonio Panti y su hijo.	2
D. Francisco P. Bernat.	2
D. Ramon Santiago.	4
D. Vicente Cañas.	2
D. Rufino Ruiz.	2
D. Francisco Rivo.	2
D. Domingo Salcedo.	2
D. Francisco Frontela.	4
Doña Polonia Plata.	4
D. Eugenio M. Piedra.	100
PRESIDIO DEL CANAL DE ISABEL II.	
D. Manuel Anton y Nuñez.	160
D. Felipe Rosello.	25
D. Pedro Montalvo.	25
D. Antonio Postigo Marfil.	19
D. Fernando García Martínez.	38
D. Pascual Pardon.	38
D. Tereso Cepeda.	8
D. Miguel Martínez.	8
D. Marcos Gil.	8
D. Manuel Cifrian.	8
D. Manuel Herreros.	8
D. Juan Gonzalez y Campos.	8
D. Emilio Giroada.	8
D. Andrés Bueno.	8
D. Mauro Colmenares.	8
D. José María Redenar.	8
Total.	754

## PRIMERA EDICION.

El martes á las ocho y media de la noche S. M. la Reina nuestra señora, acompañada del Excmo. señor primer secretario de Estado y de los altos funcionarios de la real casa, se dignó recibir en audiencia particular al señor conde Leon Moltke Hvitfeldt, ministro residente de S. M. el rey de Dinamarca, el cual, previamente anunciado por el señor introductor de embajadores, tuvo la honra de elevar á las reales manos la carta que pone término á su mision en esta corte.

Al verificarlo el conde Moltke dirigió á su magestad el siguiente discurso: «Señora: El Rey mi señor, habiendo juzgado conveniente retirarme de la corte de V. M. para que desempeñe el cargo de su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la de S. M. el Emperador de los franceses, me ha mandado entregar la carta que con el más profundo respeto tengo la honra de presentar á V. M.

S. M. me ha encargado espresamente que al mismo tiempo dé á V. M. las seguridades de la alta estimación y de la inalterable amistad que le profesa, así como de los votos que hace para que la divina Providencia se digne conservar por dilatados años la vida de V. M., tan preciosa para la dicha de sus súbditos. En cuanto á mí, señora, suplico á V. M. se digne permitirme que le manifieste mi respetuosa gratitud por todas las bondades con que se ha complacido en honrarme, y me considerará dichoso, si con la conducta que he observado durante mi permanencia en su corte, he logrado merecer la aprobación de V. M.»

Y S. M. se dignó contestar: «Sr. ministro: Me es muy satisfactorio oír la expresión de los sentimientos de amistad que en nombre de vuestro augusto soberano me dirigís al participarme que os ha nombrado su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la corte de Francia. Iguales sentimientos de estimación y cordial afecto me han animado constantemente hácia S. M. el rey de Dinamarca.

Me complazco en aseguraros que durante vuestra permanencia en España y en el desempeño de vuestra honrosa mision habeis sabido grangearos mi aprecio y la consideración general.»

El representante de S. M. Danesa tuvo luego la honra de despedirse de S. M. el Rey. Acto continuo, y anunciado igualmente por el señor introductor de embajadores, el señor general D. Felipe Alfau, entregó á Su Magestad sus credenciales de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república Dominicana, pronunciando al propio tiempo este discurso.

«Señora: Como colonia de España, hizo por esta Santo Domingo á principios del siglo presente tales sacrificios, que la historia los recuerda como ejemplo no imitado y verdaderamente inimitable, de fidelidad, abnegación y afecto. Libre, independiente y soberano hoy este pueblo, no ha cambiado de sentimientos, ni respecto de España, ni respecto de su gloriosa dinastía. Si fue leal como colonia, leal ha sido, es y quiere serlo como aliado á su antigua metrópoli; siempre fiel, siempre agradecido.

Así me encarga que lo manifesté á V. M. el presidente de la república D. Pedro Santana, añadiendo que así él como el pueblo que gobierna hacen fervientes votos por la conservación de la salud y larga vida de V. M. de su augusto esposo y de toda su real familia. Nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república Dominicana en la corte de V. M. (como lo testifica la presente carta credencial que tengo la insigne honra de poner en vuestras manos, Señora), uno mis votos á los de mi nación y gobierno; y me atrevo á esperar que mi comportamiento personal, así como el resultado de mi encargo oficial, estrecharán mas los numerosos vínculos que hoy existen de unión, concordia y fraternidad entre los dos pueblos, conservando la independencia del uno, y asegurando cada vez mas los intereses que tiene el otro en las apartadas regiones del mundo de Colón y de Isabel I de Castilla.

S. M. tuvo á bien contestar: «Señor ministro: He oído con suma complacencia el recuerdo que acabais de hacerme de la adhesión y lealtad que el pueblo dominicano ha mostrado siempre á España, y la seguridad que me dais de que en nada han variado sus antiguos sentimientos. Mis deseos son, como los del presidente de la república, de estrechar cada día mas los vínculos que deben unir á pueblos que tienen un mismo origen y las mismas venerables tradiciones.

Agradezco los votos que en nombre del presidente de la república y del pueblo dominicano me espresais por mi salud y la de mi augusto esposo y familia. Las circunstancias que reunís y los buenos deseos que os animan, os facilitarán el desempeño de la honrosa mision que os está encomendada. Mi gobierno contribuirá gustoso á ello, movido de la benevolencia y consideración que le inspira el país cuyo jefe representais.»

Terminada esta ceremonia alcanzó la honra de ser presentado por su jefe á la Reina nuestra señora el doctor D. José Alvarez de Peralta, secretario de la legación, y ambos pasaron en seguida á ofrecer á S. M. el Rey el homenaje de su respeto. Las supremas asambleas de las reales Ordenes de Carlos III é Isabel la Católica, han elevado á S. M. felicitaciones por el último y glorioso triunfo de las armas españolas en Africa. También sigue publicando la Gaceta exposiciones con el mismo objeto de numerosas corporaciones y particulares.

Con motivo de haber fallecido en Nápoles una hija de los condes de Scáfani, sobrina de la condesa del Montijo, no recibirá esta señora el próximo domingo. En cambio, el señor coronel Riquelme dará la misma noche uno de sus brillantes bailes. Ha sido aprobada por el gobernador de la provincia la constitución de la sociedad especial minera titulada Santa Bárbara, formada para beneficiar la mina de cobre denominada San Marcellino.

Hasta anteayer, lo recaudado en el Banco para los inutilizados de la guerra de Africa importaba 3.631.024,94 rs. Las exposiciones artísticas tan abundantes en Londres, empiezan ya á abrir sus puertas al público. La que merece el primer lugar es una en que no se admiten mas obras que las de artistas femeninos. Esta, que está en su cuarto año de existencia, ofrece hoy á la consideración pública 319 cuadros, la mayor parte al óleo, aunque hay bastantes aguadas, y además dos obras de escultura. Entre los cuadros hay algunas obras de gran mérito, y el tono general indica muy notables progresos en las artistas.

Fue un viajero francés á visitar el hospital de Inválidos militares establecido en Chelsea (Gran Bretaña), y le llamó la atención un ve-

tusto veterano que ostentaba en su pecho la medalla de Waterloo. Acercóse el francés, examinó la medalla, y torciendo el gesto dijo al veterano: «esta nación no peca de generosa; la medalla no vale arriba de un franco.» Es verdad, replicó el veterano, pero á los franceses les costó un Napoleón.

Ha fallecido en esta corte el coronel de infantería retirado D. José Bazo Ibañez, comendador de las Ordenes de Carlos III é Isabel la Católica, y caballero de las de San Fernando y San Hermenegildo.

Anteanoche tuvo lugar un magnífico sarao con que los señores de Calderon obsequiaron á sus numerosos amigos. En los salones de la calle de Alcalá, por la indicación de tres bellísimas niñas, hubo una brillante reunion, como las que se repetirán con frecuencia el invierno próximo, cuando se halle terminado el elegante palacio del opulento capitalista, situado en el paseo de Recoletos.

La concurrencia de señoras fue numerosa, entre las que vimos á las señoras y señoritas: marquesas de Narros, de Campo Verde, del Vado y de Molins, de la Granja y hermana; á las condesas de Valencia de D. Juan, Alcolea, Berberana, vizcondesa de Montserrat, de Comyn, Riquelme, Diaz, Jaudenes, Sancho, Padilla, Mayans, Bulnes, Sotomayor, Cordon, Granados y muchas mas.

Asistían tambien notables diplomáticos, títulos de Castilla, jurisperitos, políticos y bulliciosos jóvenes que alegremente daban, mientras los otros conversaban, ya en los salones baile, ya en la habitación del anfiteatro en la que se fumaban ademas soberbios tabacos habanos.

Disfrutaron asimismo los convidados de un delicado refresco, y muy entrada la noche, se retiraron en extremo satisfechos de la manera cordial y afable con que los señores de Calderon agasajaron é hicieron los honores, del buen tono y distinción propios de los dueños de la casa, y de la cordialidad y alegría que reina en la deliciosa mansión de los simpáticos granadinos.

Anteanoche se bailó en casa de los marqueses de Narros, hoy en la legación de Prusia, el sábado en el consulado de Baviera y el domingo en los salones de los señores de Riquelme.

Parece que se trata de construir un nuevo edificio destinado á Aduana de esta corte, con las proporciones convenientes y adecuadas al gran movimiento que representa el comercio de Madrid, y que es de esperar vaya cada día en aumento. Ya se ha dado encargo al arquitecto Sr. Vardua, para que levante los planos y forme el presupuesto de los gastos que exige el nuevo establecimiento.

Si la plaza de Tetuan se hubiese defendido, dice un corresponsal, nos hubiera costado su conquista muchísima sangre. Los moros hubieran podido sostenerse con ventaja, no solo en la muralla, sino en el laberinto interminable de callejones, callejas, plazas, pasadizos y casas que forman la ciudad.

En el cuartel general llaman al tren de batir compañía de ópera. La prima donna Morterini, el tenor Pedrerini, el barítono Obusino, con arias del maestro Bombini, coros de Meirallini y alegros de Granadini.

A los que se han mostrado impacientes por la lentitud aparente de las operaciones, bastará el resumen de las que en breves días han llevado á efecto nuestras tropas en Africa. Desde luego no debe olvidarse, que nuestro ejército ha pasado todo género de privaciones por causa del temporal, y que desde Tetuan al mar hay más de dos leguas, que ha sido preciso fortificar para tener espedita la comunicación en esta línea que la constituye una inmensa llanura cuadrilonga de mas de seis leguas de ancho, ó sea de todo el espacio comprendido entre el Cabo Negro y Tetuan. Ahora bien, he aquí las cosas que se han hecho en poco mas de quince días. Fortificar la Aduana magníficamente; fortificar al llamado fuerte Martin, hacer un espacioso y sólido edificio para depósito de municiones, otro ídem para parque de artillería, otro fuerte magnífico estrella de seis puntas (todos disseminados en la llanura), hacer una trinchera ó parapeto que enlaza todos estos fuertes, de los cuales el Martin está á tiro de bala del mar y el Estrella á cosa de media legua del campamento que los enemigos ocupaban; desembarcar provisiones para 30.000 hombres en un mes y llevarlas á la Aduana, donde se han construido barracones para guardarlas, al mismo tiempo desembarcar para

racionar el ejército. Todo esto se ha ejecutado, y hay que tener en cuenta que de la Aduana al mar hay mas de una legua, y para desembarcar tenían que entrar los soldados con agua á la cintura.

Desde dos días antes de la toma de Tetuan, tenía el ayudante de marina de la villa de Rota, Sr. Arnao, apostado en Cádiz un buque para que inmediatamente que se recibiese la feliz nueva izase bandera larga y fuese á anunciar tan fausto suceso á aquellos moradores. Cuando el barco apareció, el entusiasmo de estos no tuvo límites; entusiasmo que manifestaron por espacio de tres días con grandes fiestas y actos de beneficencia en que se distinguió el ayuntamiento y particularmente el primer alcalde D. Rodrigo Martin, que de su bolsillo particular costó para repartir á los pobres 400 libras de carne y 600 de pan.

Cada nuevo detalle que recibimos de la gran batalla del 4 es una página de gloria para el invicto ejército español. A poco de roto el fuego se dió orden al primer batallon de Almansa de proteger el extremo izquierdo de nuestra línea que amagaban los moros con grandes fuerzas de caballería y algunos infantes. Repartido este batallon entre dos baterías, la segunda compañía mandada por el capitán D. Joaquin Bañuelos y Sainz, desplegó en guerrilla su primera mitad al frente del enemigo, y estando en esta posición se presentó á bastante distancia un moro haciendo señas de que no se le hostilizase. El capitán Bañuelos se adelantó y le hizo tambien señas de que avanzase; pero en seguida salieron otra porción de moros como á perseguir al desertor, y entonces el capitán mandó á su guerrilla preparar las armas, y todos hubieron desparavidos.

Replegada luego esta compañía con la de cazadores y granaderos, siguieron protegiendo las piezas y avanzando, hasta que á unos mil pasos del campamento enemigo salieron en guerrilla los cazadores, y el batallon en columna cerrada se lanzó á la bayoneta sobre las trincheras enemigas, saltándolas á caballo su coronel D. José Salcedo y los comandantes Velarde y Durán, mientras el sargento primero de cazadores Francisco Martínez, chorreando sangre su cara por una ancha herida, gritaba á sus compañeros: ¡adelante, Almansa! ¡viva la Reina! Esta bizarra compañía hizo varios prisioneros, y su capitán D. Victor Laquidain hirió y cogió á uno por su propia mano, conduciéndolo al cuartel general. El resto del batallon, después de limpiar de enemigos todas las trincheras de la izquierda, siguió persiguiéndolos hasta las mismas puertas de Tetuan, cuyas baterías le hicieron fuego mas de una vez.

La organización del primer cuerpo de ejército es hoy la que á continuación se espresa: Primera division.—Mariscal de campo don Manuel Gasset; jefe de Estado Mayor, comandante D. Juan Vidante; teniente D. José Sanchez Molero.

Primera brigada.—Brigadier D. Crispin Gomez Sandoval; capitán de Estado Mayor D. Ramon Ibarrola.

Primera media brigada.—Brigadier don Antonio Caballero; regimiento de Borbon, dos batallones.

Segunda media brigada.—Coronel D. Rafael Izquierdo, batallon cazadores de Mérida 1, ídem de Talavera 1.

Segunda brigada.—Brigadier D. Fausto Elio; capitán de Estado Mayor, D. Sandalio Sanchez.

Primera media brigada.—Brigadier don Juan García, regimiento infantería del Rey, dos batallones.

Segunda media brigada.—Brigadier D. José Vidal, batallon cazadores de Barbastro 1, ídem ídem de las Navas 1.

Segunda division.—Mariscal de campo don Ricardo de Lassausaye; jefe de Estado Mayor comandante, D. Felipe Cavada; teniente don Enrique Jimenez.

Primera brigada.—Brigadier D. Miguel Trillo Figueroa; capitán de Estado Mayor regimiento infantería de Granada, dos batallones; batallon Fijo de Ceuta, 1.

Segunda brigada.—Brigadier D. José Bermejo; capitán de Estado Mayor batallon cazadores de Cataluña, 1; ídem ídem de Madrid, 1; ídem ídem de Alcántara, 1.

Se están haciendo en el palacio de Winsord los preparativos para el casamiento del príncipe de Orange con la princesa Alicia, hija segunda de la reina de Inglaterra. La princesa Alicia es la bonita mas de las hijas de la reina Victoria y su educación tan esmerada como

la de todos sus demás hijos, que se educan como particulares.

A propósito de esto cuentan que un día, hace algunos años, el príncipe de Gales no sabía su lección, y burlándose de su maestro, le dijo: «Si yo no fuese príncipe de Gales, sin duda me daría V. ahora un par de bofetones.» El maestro refirió esto á una de las damas. Al día siguiente, al volver el maestro, lo llamó la Reina y le dijo: «He sabido lo que sucedió ayer, y pido á V. perdon por la insolencia del príncipe. Lo único que siento es que no le diese V. los dos bofetones de que habló. Yo se los he dado, y creo que no volverá V. á tener motivo de queja.»

Los habitantes de las ciudades de Andalucía, donde se curan los individuos del ejército de Africa, dan cada vez mas insignes pruebas de patriotismo y desprendimiento, haciéndose acreedores á la gratitud nacional, por los solícitos cuidados que prodigan á los que han caído heridos por el plomo enemigo, ó por los rigores de las epidemias ó la intemperie, sosteniendo en suelo extranjero el decoro y la dignidad de España.

En Cádiz se va haciendo un repuesto considerable de tiendas para el ejército.

No hay gran variación en el movimiento de los bien asistidos hospitales militares del litoral, de donde constantemente salen oficiales y soldados que vuelven, aun en la convalecencia, al campamento.

El trueno que se dejó oír en Valencia hace algunos días cuando mas horrible era la tempestad, produjo un imponente estampido en la villa de Algemesi, desprendiéndose al mismo tiempo una exhalación que derribó un trozo de pared en aquella iglesia parroquial. Por fortuna el templo se hallaba entonces cerrado, y tal vez á esta circunstancia se debe el que no ocurriera alguna desgracia.

Para el capítulo de las escurricidades inglesas añadiremos hoy una de las mas generalizadas actualmente en Londres. Toda revista mensual ó semanal nueva que ahora se publica, ha dado en la gracia de solicitar una composición poética del famoso Tennyson, y se le pagan á razon de cinco duros cada verso. Tres de esos periódicos han acudido á él en los últimos seis meses, y aunque las composiciones que les ha dado no han sido de las mas brillantes que han salido de su pluma, esto no deteriora en nada el brillo de las libras esterlinas con que le han forrado el bolsillo.

En Inglaterra suceden cosas estravagantes que en el continente ni se conciben ni se crearian. Hay en Londres un señor llamado Mackey, que se tiza la cara y canta una canción de negros conocida con el título de *Sally come up*. Es tan inmensa la popularidad que el cantor ha adquirido, y es tal el furor que la canción hace, que Mackey no tiene manos para recoger el dinero que le produce. Todas las noches tiene que correr de concierto en concierto, públicos y particulares, cantando su canción única, y calculando por minutos el tiempo que consagra á cada concierto y á cada viaje. Por supuesto ha tenido que echar coche, y se calcula que cuando se haya agotado la popularidad de la canción, Mackey podrá retirarse al *otium cum dignitate* de la vida privada, con una fortuna.

El tribunal de divorcios recientemente establecido en Londres, acaba de entender en algunos asuntos en extremo curiosos, si bien nada edificantes. Figura entre ellos el de una mistress Smith Barnerman, que tuvo por novio al clérigo protestante de su parroquia. El padre se opuso al enlace y le dió 100.000 libras esterlinas para que se casase con otro. Al mes de casados se ha escapado ella con el clérigo, y nadie sabe por dónde andan.

Continuando en nuestro proposito de dar á conocer la opinion de nuestros colegas acerca de la paz, trasladamos á continuación lo que dicen algunos de ellos:

La *Discussion* despues de indicar que el pensamiento de España al llevar la guerra al Africa ha sido, despues de la defensa de su honra, aumentar su importancia política y propagar los elementos de su civilización, sostiene que en el caso de que se estipule la paz, es necesario que toda la línea que se establece desde Ceuta á Melilla sea nuestra, porque solo así podemos estar á cubierto de a preponderancia esclusiva de una potencia extranjera en el Estrecho; es necesario (añade) que el terreno conquistado hasta ahora por el ejército español sea nuestro; es preciso que Tetuan, Tánger y Mogador queden en

nuestro poder; que el emperador de Marruecos, cediéndonos el territorio que creamos conveniente para salvar la vida de las anteriores posesiones, respecto también de reprimir el castigo de todo lo que cometido por sus súbditos, el último es necesario una indemnización que cubra los crecidos desembolsos hechos para llevar á cabo esa guerra.

Bajo estas condiciones, continúa, la paz puede sernos ventajosa, y la opinión pública la recibirá con entusiasmo. Pero bajo condiciones menos ventajosas, España entera, no lo dude el gobierno, protestará enérgicamente contra la paz que se intente estipular, porque España no sufre jamás, en circunstancias como las actuales, que se juegue con sus intereses, con su sangre y con su honra.

La España después de aplaudir y elogiar la libertad que el gobierno concede para que el sentimiento público pueda manifestarse en este asunto antes de que un compromiso indeclinable cierre las puertas á todo útil y provechoso consejo, dice lo siguiente:

«Sin abandonar un momento esta posición puramente española en que nos hemos colocado, no ocultaremos que en las actuales circunstancias de Europa, veríamos con gusto que el gobierno se hallase completamente desembarazado de las inmediatas atenciones que de él exige la cuestión marroquí, para acudir, si necesario fuera, á donde otros también, altísimos intereses, pueden llamar su solitud y asistencia.

Precisados (añade en otro lugar) á aceptar la cuestión en las condiciones con que se nos presenta, creemos que no será mucho pedir la conservación del territorio ocupado por nuestras tropas, ó del que se juzgase necesario para la seguridad de nuestras plazas en la costa vecina, desde Ceuta á Melilla, inclusa la plaza de Tetuan, de la cual no debemos desprendernos, porque es uno de los eslabones de la cadena que ha de servir de base á nuestro engrandecimiento colonial en África, y porque, sin tener la importancia política, militar y comercial que tiene la plaza de Tánger, ofrece desde luego ventajas de alguna consideración para extender nuestras relaciones mercantiles en las provincias más férciles y de más variada producción que comprende el país de Marruecos.»

Reflexionando *Las Novedades* acerca del mismo asunto, dice, que hay unanimidad en el deseo de prestarse solo á tratar de una paz honrosísima y ventajosa sin perjuicio de proseguir entretanto las operaciones militares, y que conservar lo conquistado, pedir indemnización de guerra y garantías para lo futuro, es lo menos á que se puede aspirar en presencia de nuestras victorias y de la completa derrota del enemigo.

Surge igualmente (añade) con mucha espontaneidad, el pensamiento de un arreglo comercial, y no dudamos que el día en que llegue á firmarse la paz, obtendremos las ventajas concedidas á las naciones más favorecidas. Es eláusula como de cajón. Reflexionando después acerca de las garantías que para el porvenir debemos exigir al enemigo, sostiene que se deben atar bien los cabos para evitar nuevos agravios y no vernos obligados á cada paso á estériles reclamaciones ó á frecuentes guerras. Seamos cautos (dice finalmente) para ahorrarnos disgustos, y sobre todo, para no vernos en el duro trance de ver derramada otra vez la preciosa sangre de nuestros soldados.

La Iberia emite la idea de que en sentir de muchas personas estamos amenazados de una paz que pudiera muy bien, á semejanza del simulacro de paz de Villafranca, distar muchísimo de hallarse en relación con los esfuerzos noblemente y como á porfia llevados á cabo por el país y el ejército, y hacer, como al parecer la ha hecho ya la firmada el verano último á orillas del Mincio, indispensable una nueva guerra al siguiente año.

El Occidente declara sin rodeos, que desea la paz, porque es el estado normal de las naciones, porque á su influjo benéfico se desarrollan y florecen los intereses, los medios de prosperidad, de riqueza y de engrandecimiento de los países; pero que esta paz ha de ser tal, que satisfaga nuestra dignidad, que no rebaje en nada la consideración que hemos alcanzado á los ojos de Europa, que compense los grandes sacrificios de sangre y de dinero que ha sido necesario hacer para dar á la guerra el impulso y la acertada dirección que tan gloriosos resultados han producido.

Respecto á si nos conviene ó no la conservación de Tetuan, deja sin resolver la cuestión, porque en su concepto es necesario saber qué clase de sacrificios exige la conservación de esa plaza, y hasta qué punto esos sacrificios podrán ser compensados por su posesión.

Respecto de la indemnización, nada aventura tampoco, porque la cuestión que hay que resolver en ese asunto (añade) es la de si el gobierno marroquí está en situación de reembolsar á España 300 ó 400 millones que se le exijan, ó si el celebrado tesoro del Sultán es una erección fantástica de la poesía oriental.

La prensa de la oposición ultra-moderada, afectando gran reserva y protestando de su intencion de no adelantar opiniones sobre materias de tanta importancia, sin estar muy seguros de la exactitud de los hechos, procura abiertamente, en concepto del *Diario español*, preparar el terreno para combatir la resolución que se adopte, y para hacer mayor la responsabilidad del gobierno en esta cuestión de tan gran importancia.

El *Día* hace las siguientes reflexiones:

«Terrible, duro, penoso, costosísimo, es sostener la guerra en el extranjero, y por eso la guerra se hace para conseguir, en la oportunidad debida, las ventajas de una paz duradera y estable; pero costosísimo, penoso, duro y terrible, sería también el pedir que se concertara una paz que no indemnizase en todo y por todo los sacrificios hechos en la guerra, y que no proporcionase y asegurase de la manera más absoluta los elementos de grandeza, de poder y de supremacía á que se tiene inconcuso derecho después de una campaña heroica y llena de peligros y coronada en todos los combates por los laureles del triunfo y las palmas de la gloria.»

El *Horizonte* cree que el gobierno no debe olvidarse de exigir al emperador marroquí las garantías necesarias para el libre ejercicio de la religion católica, para la seguridad de las personas de nuestros nacionales, y para el desarrollo de nuestro comercio.

Como primera condicion para obtener todo esto es de parecer que el gobierno español debe estipular la admisión y permanencia en el imperio marroquí de una legación española, reuniendo bajo su dirección la acción inteligente de nuestros cónsules en esa parte del mundo, nos permita mantener relaciones regulares con nuestros vecinos, y vigilar sobre el riguroso cumplimiento de los tratados.

Es también necesario en su concepto que España, habiéndose de entender con un príncipe reconocido por casi todas las potencias europeas, estipule á favor de todas las naciones cristianas el libre ejercicio del cristianismo, hasta sin diferencia de sectas, en todos los puntos del imperio marroquí en que esto sea posible. Claro es que esta condicion envuelve en sí las garantías necesarias para que nuestros misioneros puedan circular y establecerse pacíficamente por los dominios del emperador de Marruecos.

Dice *La España* que ayer mañana á las siete debió salir para Tetuan la señora condesa de Lucena. En efecto, animada por sus amigos particulares y aprovechándose de la pasagera interrupcion de las operaciones militares, la señora condesa de Lucena salió ayer mañana para la plaza de su nuevo título acompañada de los señores general Ustariz, Hazañas, Frau, Leon y Medina, Vivó, Racion, Whagon y otros, hasta el número de catorce personas.

Hablando una correspondencia de Tetuan, del reconocimiento que el día 9 se hizo en el camino de Tánger dice:

«Nada de particular se encontró, como no fuera porcion de moros pacíficos que huían espantados al ver á nuestras tropas. Algunos se paraban á las voces de los intérpretes y señas con pañuelos blancos, llegando con ganados que ofrecían; pero otros ni aun por nada dejaron de huir para ocultarse á donde podían, mas asustados que liebres.»

El día 9 hubo en Tetuan un ejemplar castigo. Se mandaron dar 25 palos á un judío que había robado varios objetos á un moro y cogido infraganti. Fue juzgado previamente y se convocaron á moros y judíos para que presenciaran el castigo. Produjo muy buena impresion en unos y otros.

Acerca del regreso de los moros á Tetuan, escriben el 10: «Van llegando muchos moros pacíficos con sus mujeres, después de haberseles pasado el susto primero, y sabido por las cartas que les ha pasado este alcalde, que los españoles respetan sus propiedades, sus mujeres y sus creencias. Pero corren los campos impidiéndoles el paso unos 200 bandidos de los suyos en pequeñas partidas, los cuales no se afanan porque vuelvan ó no á la ciudad, sino que los roban ó hieren. Ayer, algunas de las familias que pretendían volver, enviaron un aviso pidiendo una compañía de tropa; pero el general Rios se negó á darla, diciéndoles que se defendiesen los unos contra los otros, para lo cual daría las armas que necesitaran, ofreciendo mediación por cada uno de los bandidos que le trajesen muerto ó vivo.»

Ayer recibimos el siguiente PARTE TELEGRAFICO:

París 16.—El «Monitor» de hoy anuncia que ha sido suprimido el «Journal de Bretagne», periódico que se publicaba en Saint-Brieux, á consecuencia de la publicación de una esposicion de tres diputados dirigida al Emperador y destinada á sembrar la division intestina en Bretaña, calumniando al Emperador, que lejos de ser enemigo de Su Santidad, le ha protegido en Roma.

Un periódico de Dresde correspondiente al miércoles último, dice que Francia ha invitado al Papa á que presente por sí mismo proposiciones para el arreglo de la cuestion de la Romanía.

Por partes de ayer se sabe que SS. MM. continúan bien en el real sitio de Aranjuez, donde no ocurre novedad alguna.

Las últimas noticias de Tetuan son tambien de que ni en la ciudad, ni en los alrededores, ni en el ejército ocurría nada de particular.

El Lepanto salió ayer mañana de Barcelona para Tarragona, Valencia y Cartagena, conduciendo quintos.

De Málaga salió al amanecer de ayer el vapor Duero con rumbo á la rada de Tetuan conduciendo 273 hombres pertenecientes al ejército de Africa y procedentes de los hospitales. Al mismo tiempo remolcaba un falucho con efectos para Ceuta.

Ha salido de Lérida para Madrid el teniente del 5.º regimiento montado de Artillería con 40 caballos.

En Barcelona se embarcaron el 14 dos tenientes y 100 artilleros.

Escriben de Nápoles que el rey ha mandado poner en libertad á todos los sospechosos en materias políticas, y que solo se presentarán ante los tribunales los que han resultado culpables.

Ha llegado á esta corte el Sr. D. Pedro Galvez, ministro plenipotenciario nombrado por el gobierno del Perú cerca de la corte de España, y autorizado con plenos poderes para negociar el tratado de reconocimiento y amistad entre España y aquella república. El Sr. Galvez fue secretario del presidente Castilla. Trae de secretario de la legación al doctor D. Mariano Lorente.

En la sesion del 10 del corriente, M. Gladstone al presentar á la Cámara de los comunes el presupuesto del año actual y explicando el estado del tesoro inglés, dijo entre otras cosas estas palabras:

«Un reino amigo se ha comprometido á pagarnos una deuda en los mismos momentos en que está empeñado en una guerra. La España se halla ahora agoviada con gastos inherentes á ella; no vacilo en decir que bajo tales circunstancias podia haber dilatado algun tiempo el pago; pero sin prevalerse de semejante razon nos ha remitido una suma de libras 500,000 en letras de muy corto vencimiento, de las cuales 250,000 entrarán en la Caja del Tesoro antes del 31 de marzo.»

Estas palabras del ministro inglés, son el elogio más cumplido de nuestra administracion.

En la Bolsa de ayer se publicó el consolidado á 44-35 al contado, á 44-35 á fin del corriente y á 44-50 á fin de marzo. De diferida se publicaron dos operaciones al contado á 44-30 y 44-33 y una á fin del corriente á 34-35.

A última hora quedaban el consolidado á 44-33 y la diferida á 34-35.

#### NOTICIAS DE AMERICA.

Tenemos noticias de Paraguay que alcanzan al 19 de diciembre.

Sabida es la ruptura de relaciones entre la Inglaterra y el Paraguay á consecuencia de haber sido presoun súbdito inglés. Desde que el cónsul de esta nacion bajó su escudo, el almirante de las fuerzas inglesas sir Stephen Luchington, no esperaba más que la llegada de 10 cañoneras y 1,000 hombres de desembarco para forzar el paso y las baterías de Omaita, y obtener por la fuerza satisfacciones.

En este estado de cosas ocurrió la mediacion de Paraguay en la cuestion de Buenos-Aires, siendo ministro mediador el general D. Francisco Solano Lopez, hijo del presidente del Paraguay que hacia frecuentes viajes en vaporcillos de poca fuerza.

Esto sugirió al inglés la idea de apoderarse como rehén de dicho personaje y hacer la forzosa á su padre.

Pero aunque tomadas por los ingleses todas las precauciones para la captura, el general Solano pudo regresar á Buenos-Aires, perseguido por una cañonera que le hizo un disparo.

Es notable que en Buenos-Aires el comandante del vapor de guerra francés Mr. Buron, se brindara al general Solano para trasportarle con toda seguridad. Algunos oficiales de su comitiva aceptaron la oferta y él se fué por tierra á Entrerios.

La cuestion entre Inglaterra y Paraguay seguia muy ágría.

La Prensa oriental periódico de Montevideo publicó el 19 de diciembre un artículo de pura redaccion americana demostrando el entusiasmo que en aquellas regiones han producido las sublimes palabras pronunciadas por S. M. la Reina con motivo de la guerra de Africa.

La poblacion española de Montevideo ac-

ció con grande satisfaccion y con vivas demostraciones de júbilo, la noticia de la enérgica resolución adoptada por España, respecto de Marruecos.

La situacion de Buenos-Aires es grave. Después del convenio de 11 de noviembre próximo pasado, que estableció las bases de reconciliacion para incorporar la provincia de Buenos-Aires á la Confederacion Argentina, el estado de cosas ha vuelto á empeorar, porque habiendo tenido el general Urquiza la generosidad de dejar á Buenos-Aires árbitra para decidir su suerte, ha resultado que en las elecciones hechas para decidir, ha saecado mayoría el partido revolucionario disidente, con la circunstancia agravante de que el Brasil se muestra dispuesto á apoyar la independencia de Buenos-Aires.

Son, pues, de temer, complicaciones y nuevas guerras.

#### SEGUNDA EDICION.

A LAS DIEZ DE LA NOCHE.

El producto de la primera representacion que de Mr. Hermann se destinara íntegramente por el benéfico prestidigitador á los heridos é inutilizados en la guerra. Tambien se propone Mr. Hermann dar tres ó cuatro representaciones á favor de nuestros establecimientos de beneficencia. En una reunion de periodistas y otras personas notables, dió Mr. Hermann el martes por la noche tales pruebas de habilidad que se convino generalmente en que este prestidigitador deja muy atrás á cuantos hemos visto en Madrid. Probablemente trabajará en el teatro de la Zarzuela.

En Aranjuez no se han celebrado con menos entusiasmo que en Madrid los triunfos de nuestro ejército. Con tal motivo el Sr. don Baltasar Anduaga y Espinosa, invitado á ello por las autoridades, improvisó á pesar de hallarse enfermo en cama y sin más plazo que el de una hora, una entusiasta composicion poética que sentimos no nos permita reproducir la índole de nuestro periódico.

El obispo de Orleans, autor de la carta en contestacion al célebre folleto *El Papa y el Congreso*, ha recibido de Su Santidad la carta que insertamos á continuacion, tomándola de la *Patrie*, que al reproducirla en sus columnas se abstiene de toda reflexion sobre ella.

«Venerable hermano, salud y bendicion apostólica.

«En el gran movimiento de la Italia, que ha derribado violentamente á los soberanos y arruinado en la Emilia y la Romanía el legítimo poder de la Santa Sede, el verdadero deseo de los autores y fautores de la rebelion, su pensamiento, en fin, aparece revelado plenamente en esa obra llena de decepcion que se ha publicado en Francia, y extendido no solo en las ciudades, sino hasta en los más pequeños pueblos de la Italia.

«Pero vos, venerable hermano, habéis conocido desde luego el abominable objeto de ese escrito, y habéis emprendido con valor y resolución, la noble tarea de refutarle directamente. Vuestra energía, vuestra firmeza de alma ha sido reconocida por los mismos enemigos de nuestra soberanía temporal; todos los buenos la celebran con efusion, y Nos, venerable hermano, os enviamos las más vivas felicitaciones por ese nuevo y señalado servicio que habéis prestado á la Silla Apostólica y á nuestra soberanía. Os damos, pues, gracias por el nuevo escrito que nos habéis dirigido y que hemos leído con extraordinaria satisfaccion.

«Respecto á la otra obra que en estos momentos estais preparando en defensa de la misma soberanía de la Silla Apostólica, no solamente la aprobamos, venerable hermano, sino que abrigamos la íntima confianza de que será muy útil para asegurar los derechos de la Silla Apostólica y de la Iglesia universal. En testimonio del particular afecto que os profesamos, recibid la bendicion apostólica que os damos con todo nuestro corazón, y que ella sea para vos, el clero y el pueblo de quienes sois guia, prenda de las gracias celestiales.

«Dada en Roma, en San Pedro, el 14 de enero del año 1860, y décimo cuarto de nuestro pontificado.»

Para la distribucion interior de las aguas de Lozoya en Madrid se hallan muy adelantados los trabajos, puesto que terminadas hace algun tiempo las galerías principales en las calles de Fuencarral, Ancha de San Bernardo, plaza de Santo Domingo, continuacion hasta la calle del Arenal y de las Fuentes, calle Mayor y de Carretas, está próxima á su terminacion la de la Carrera de San Gerónimo, y se continúa la de Fuencarral por la de la Montera. La tubería del cuartel del Norte de Madrid, sabido es que ya tiene colocadas y en servicio sus muchas fuentes de vecindad y bocas de riego é incendios.

De los periódicos de anoche solo *La Esperanza* se ocupa de las negociaciones de paz.

En opinion de nuestro colega la base de cualquier arreglo debe ser la posesion de Tánger como prenda del puntual cumplimiento por parte de los marroquíes de las estipulaciones y principalmente con garantía del pago de la indemnizacion, en todos sus plazos, no debiendo abandonar la referida plaza hasta la satisfaccion del último.

En el mercado de granos de ayer se vendieron, 1,440 fanegas de trigo, desde 45 á 52 1/2 rs. fanega, habiendo quedado en los almacenes 4,486. La cebada alcanzó el precio de 39 á 42 rs., y la algarroba tuvo el de 34.

Uno de los profesores del cuerpo de sanidad militar en Ceuta que escribe á un periódico médico, dice que viendo después de la batalla del 4 junto á las baterías dos moros heridos, uno de los cuales tenia una horrible cuchillada en la cabeza, se acercó á curarlos; pero ellos se negaron no solo á ser curados, sino á recibir ninguna clase de auxilio. A tal punto llega la estupidez y desagrado de los marroquíes.

Refiriendo un médico del campamento á *La España Médica* varias de las curas más notables practicadas después de la batalla del 4, dice lo siguiente: «La bala le entró al cazador por la muñeca izquierda, recorrió la piel del antebrazo y se fijó sobre el codo; inmediatamente fue estraida, sufriendo el cazador los cortes del bisturí con la sonrisa en los labios. ¡Le hubiera dado un abrazo según le di mi mano!»

Desde el 2 de enero hasta el 6 del actual han fallecido únicamente en el hospital militar del Puerto de Santa María dos soldados de 957 entre enfermos y heridos que fueron trasladados á él desde Africa. Este admirable resultado, dice con mucha razon el ilustrado periódico *La España Médica*, se debe además de la edad de los sugetos, su entusiasmo y valor y los estragos poco considerables de los proyectiles esféricos, á la esmeradísima asistencia médica que reciben. Convencidos estábamos de que los enfermos procedentes del ejército de Africa eran bien tratados, pero este solo hecho, dice más que cuanto nosotros pudiéramos esponer acerca del particular.

Las obras mandadas ejecutar por los benéficos habitantes del Puerto de Santa María para convertir en hospital militar un almacén de vinos de dicha ciudad, no han bajado de 3,000 duros, según un co-responsal.

El cuerpo de Sanidad militar estuvo como siempre á su altura en la batalla del 4; ningún facultativo se separó de su batallon; los heridos eran curados á los pocos minutos de haber sido heridos, y en medio de las balas del enemigo. Una hora después de la accion, pocos ó tal vez ninguno quedaba por curar. Este solo hecho prueba que los médicos españoles están al nivel de los de las naciones más adelantadas.

El comandante de los voluntarios catalanes Sr. Sagrañes, muerto gloriosamente en la batalla del 4, lo fue por una bala que le entró por la boca y le salió por la nuca.

La eleccion para diputado á Cortes en el distrito de Castellon de la Plana, se verificará en los días 4 y 5 de marzo próximo. Se presentan como candidatos el señor conde Parcent y el señor brigadier Caruana. Ninguno de estos señores es candidato ministerial porque el gobierno con su marcha franca deja libre el distrito.

El general en jefe ha concedido la cruz de San Fernando, al oficial ruso que se incorporó á uno de los primeros batallones que entraron en el combate del día 4 de este mes.

Los religiosos agustinos recoletos de Montañudo (Navarra) que han concluido ya los estudios de filosofía y teología se embarcarán en Cádiz á fines del corriente con dirección á Filipinas en la fragata española *Lusita*. Son en número de 16.

Todos los vecinos de Tetuan, obedeciendo al bando del general en jefe, se han presentado á entregar las armas, y los que habían abandonado la ciudad siguen presentándose en gran número.

La *Península española* periódico que se publica en Londres, ha abierto una suscripcion entre los españoles residentes en aquella capital la semana próxima, para los heridos del ejército de Africa.

Ayer mandó una señora anónima á la duquesa de Tetuan 320 reales con una nota concebida en estos términos:

«Doña S. G. de A. remite á V. E. una onza de oro para el soldado que mejor se porte en el primer encuentro con los marroquíes, ó en caso de que se haga la paz, para el que más se haya distinguido en la accion del 4 á juicio del general en jefe.

Parece que en el Teatro Real se cantará próximamente *La Cenerentola*, tomando parte en su ejecucion la señora Treveli. Tambien es muy posible que durante la Cuaresma se cante un *Oratorio* del maestro Allary. La le-

tra de esta obra está en francés y todavía no se sabe de cierto si se cantará en este idioma ó será vertida al castellano.

El número de los portugueses que se dedican al estudio de la medicina decrece visiblemente, y si así continúa á la vuelta de ocho ó diez años, no se encontrará un médico en Portugal por un ojo de la cara. Desde el curso de 1838 á 1839 en que se matricularon 271 alumnos hasta el curso presente, el número ha disminuido de tal modo que este año solo se han matriculado 30.

Antes de su entrada en Tetuan el general Prim formó el cuerpo de ejército de su mando y le dirigió la palabra en los siguientes términos:

«Soldados del segundo cuerpo: Hemos terminado con gloria el primer período de esta campaña; habeis sabido elevar á la mayor altura el nombre del ejército español y el de vuestro segundo cuerpo, que me enorgullezco de mandar. Con soldados como vosotros, la bandera española puede llevarse al rededor del mundo y ostentar á su faz lo que pueden los hijos de España. Para que esta gloria sea inmarcesible, preciso es que no la empañe el mas ligero borron, la mas pequeña sombra. Vais á entrar en una plaza que abre sus puertas y se postra ante los pies de la Reina de España pidiendo clemencia, y la obtendrá cumplida. El anciano y el niño, la mujer, los hombres, los habitantes, todos están hoy bajo la salvaguardia de la hidalguía castellana, y deben hallar un protector, no un enemigo, en cada uno de nosotros. Si esta plaza hubiera hecho resistencia, si se hubiera entrado á sangre y fuego, tendríais derecho á apoderaros de todo; pero cuando nos pide amparo, es preciso otorgarlo á toda costa.»

El capitán general del tercer ejército y distrito señor marqués de Novaliches, ha dirigido al señor ministro de la Guerra una comunicación en que le manifiesta la satisfacción con que ha visto el excelente servicio y la esmerada asistencia de que son objeto los enfermos y heridos existentes en los hospitales de Málaga que acaba de visitar detenidamente.

Si fuesen necesarias pruebas para demostrar que un par de onzas de oro en el bolsillo del pantalón son cosa muy buena, allá va esta recogida en la batalla del 4.

Habiendo caído muerto el teniente D. Dionisio Cerdán, el señor Estepa oficial de la misma compañía fue á recogerle el dinero que llevaba encima y consistía en dos onzas de oro envueltas en un papelito: se las metió el señor Estepa en el bolsillo del pantalón y un minuto después cayeron sobre él una porción de balas que le agujeraron el poncho por todas partes, y solo una le dió de plano sobre las dos onzas, con tal fuerza que las dobló en forma de dedales, y este feliz obstáculo hizo variar de dirección la bala, pues sino por esto le atravesara el muslo, rompiéndole el hueso, de modo que se hubiera quedado sin la pierna.

La ciudad de Tetuan es tan grande por lo menos como Zaragoza, según escriben á una persona de esta última ciudad.

La empresa del ferro-carril del Mediterraneo, de acuerdo con la de los vapores Lopez y compañía, ha dispuesto un viaje de placer á Tetuan. La travesía de ida y vuelta se hará en cuarenta horas, costando solo treinta y cinco duros para los viajeros en primera. Creemos que serán numerosísimas las personas que se decidan á visitar la plaza con tan-

ta gloria conquistada. El viaje se realizará en la próxima semana. Ya son muchas las personas que en Madrid se hallan preparadas para emprender el viaje. Envidiamos á los que no teniendo como nosotros ocupaciones urgentes, puedan hacer una visita á la ciudad moruna, que será digna de verse en estos momentos.

El Excmo señor marqués de la Vega de Armijo deseoso de manifestar su estimación al Sr. Mediero por la admirable obra de Calamografía que este ofreció á S. E., y de que LA CORRESPONDENCIA se ocupó hace pocos dias, le ha regalado un lindo estuche de terciopelo que contiene una preciosa botonadura de oro guarnecida de diamantes y esmeraldas. Bien merecía el Sr. Mediero esta honrosa y fina prenda que demuestra el aprecio que el señor marqués hace del mérito artístico.

De Palma de Maiorea nos dicen el 13: «Aquí raya en delirio el entusiasmo por el general O'Donnell y nuestro ejército. El capitán general Ortega, D. José Villalonga y Aguirre diputado á Cortes, D. Pedro Gualdem, el alcalde Sr. Dameto, D. Ramon Forney, y los Sres. Dezcallar y Sureta, ricos propietarios, tomaron la iniciativa para costear una espada que han de regalar al invicto duque de Tetuan, y á la media hora de concebirse el proyecto ya estuvo cubierta la suscripción.»

No sabemos por qué *El Reino* se ha de dar por aludido cuando hablamos de los autores de los pasquines fijados en estos dias, ni por qué han de alborotarse otros diarios de su comunión, podriamos citar los ya triviales versos.

A todos y á ninguno mis advertencias tocan, quien haga aplicaciones con su pan se lo coma.

En cuanto á lo de ser amigos de LA CORRESPONDENCIA los que hayan pagado al agente que gritaba en el patio de Palacio, esperamos de la buena fe de *El Reino* que retirará tan calumniosa especie. Los amigos de LA CORRESPONDENCIA, ya lo habrán visto *El Reino* y sus conmitones, eran esas masas inmensas que acogian sin envidia los triunfos de Africa, que gozaban con las glorias de nuestro ejército, que no regateaban el mérito de su candillo y que abandonadas á sí mismas y en medio de una libertad como no ha disfrutado Madrid nunca, dieron el mas grande ejemplo de sensatez y de cordura, no cometiendo el menor desorden: obediendo la primera indicación contra las salvas y saludando con frenético entusiasmo á la Reina diéhsa, bajo cuyo reinado tan altas proezas consignará la historia.

Se hacen ilusiones los que piensan que para desacreditarlos haya que apelar á los ruines ardides de esparar papelachos; ellos se bastan y se sobran para desprestigiarse ante el país.

Con motivo de haber dicho *La Iberia* que en Valladolid se extrañaba que habiéndose recibido por la autoridad el parte de la toma de Tetuan con gran anticipación, no se hubiese hecho aun público á las siete y media de la mañana tan fausto suceso, se espresa en estos términos *La Union castellana*, periódico de aquella ciudad: «No hemos visto nunca mas injusticia en tan pocas líneas. El parte se recibió á las cinco de la mañana, y á las cinco y cuarto estaban ya reunidas las autoridades. A las seis habían salido todas las músicas tocando diana por las calles, y media hora antes se había soltado el reloj, se

habian hecho disparos de artillería, y se habian tirado un millón de cohetes.

A las siete y media de la mañana, hora que cita *La Iberia*, era ya absolutamente popular el regocijo de Valladolid, que ha manifestado su entusiasmo y su alegría de una manera indecible. A las siete estaban los ciegos hartos de vender el *Boletín extraordinario* y el suplemento de nuestro periódico; de manera que no comprendemos en qué se habrá fundado el que ha transmitido tal noticia á *La Iberia*, cuyo desgraciado corresponsal, ó estaba aquel dia en el Limbo, ó ha abusado de la buena fe de nuestro estimado colega. Nosotros esperamos que *La Iberia* rectificará en vista de esto, pues así lo debemos esperar de su imparcialidad, y de la importancia del asunto.

La mujer que nuestros soldados encontraron camino de Tánger, era una de las de Muley-Abbas. Como este iba bastante de prisa, una de ellas, estremadamente gruesa, fue abandonada en el campo á una legua de Tetuan. Como mujer no hecha á andar por su calidad y á mas siéndole imposible por su gordura, no pudo salir del sitio en que la dejaron abandonada. Tres dias con sus noches pasó en tan gran desventura, muriéndose de hambre y de frío.

Ayer la encontró una descubierta de nuestros soldados. Sus lágrimas y ademanes suplicantes, los conmovieron de manera, que viendo que no podía andar, corrieron á la ciudad por una camilla, la pusieron en ella, y en hombros de cuatro fue traída y presentada al alcalde, atendiendo también á satisfacer su hambre con la galleta que llevaban en el saco de sus raciones. Tendrá mas de 30 años.

El alcalde que vio lo que hacian los soldados españoles y oyó las palabras de reconocimiento de la mujer, anegada en lágrimas de gratitud, se dirigió á los muchos moros que habia presentes y les dijo en su idioma: «mirad lo que hacen los soldados españoles, mientras Muley-Abbas tiene la crueldad de dejarla abandonada en el campo para que se muriese, ellos la salvan y en sus hombros la traen á mi casa, donde estará como merece por su clase.» El mismo alcalde hacia la versión en castellano, para que los españoles y judfos que habian atestado á la novedad supiesen lo que habia.

Al presentarse la comision mora al general O'Donnell en demanda de paz, el duque de Tetuan se informó, no solo de los poderes que llevaba de los hermanos del Sultan, sino tambien de si estos se hallaban ó no autorizados por el emperador para entrar en tratos de paz. De sus informes resultó que en efecto las proposiciones procedentes de los dos principes tienen la autorizacion de su hermano el emperador; de suerte, que puede decirse que es el emperador de Marruecos el que nes pide la paz y desea saber las condiciones con que podrá obtenerla.

Al contestar el general O'Donnell que comunicaria al gobierno las peticiones que acababan de hacersele, no se comprometió de modo alguno á suspender las hostilidades, ni menos los preparativos para llevar la guerra adelante con vigor. Estos siguen haciéndose en la misma escala que al principio, y aquellas continúan segun lo exigen las circunstancias y con arreglo á los planes del general en jefe.

La llegada del general Ustariz al cuartel general y la presentación de las bases sobre las cuales podrán abrirse negociaciones de paz, decidirán la cuestion.

TERCERA EDICION.

A LAS DOS DE LA MADRUGADA.

Los partes de ayer del campamento del Serralto son de que no ocurria novedad. El tiempo era excelente.

El general Latorre, jefe de la division vascongada, con sus ayudantes, se ha dirigido á Tetuan con objeto de tomar órdenes del general en jefe.

Ayer se ha cantado en Zamora con asistencia de todas las autoridades un solemne Te-Deum en accion de gracias por nuestras victorias de Africa.

El ayuntamiento de Santander ha dirigido por conducto del ministerio de la Gobernacion, una sentida felicitacion al duque de Tetuan.

Una nueva desgracia nos comunica el telegrafo. Al vaporcito *D. Manuel* de la casa de Heredia, que habia salido en busca del vapor *Helvetie*, se le reventaron las calderas en alta mar. No hubo mas desgracia que lamentar que la del fognista.

Segun parte de anoche, SS. MM. continuaban sin novedad.

La version de *La Epoca* es exacta en cuanto á la desgracia del encuentro y á la desobediencia del brigadier Buceta, que tenia órden espresa de no empeñar combates. Los oficiales muertos no han sido siete como indica *La Epoca*, sino cinco.

Los oficiales heridos son: del regimiento de Murcia, D. Rafael Lara, subteniente; del regimiento de Granada, el jefe, D. José Bambaesen, capitán; D. José Donescaín, teniente; D. Carlos Bambaesen, subteniente; D. Vicente Guillen, idem del segundo del Fijo, don Galindo René.

Creemos que el Sr. Buceta será juzgado en el cuartel general.

La excursion de la señora duquesa de Tetuan á la ciudad moruna que no tiene mas objeto que ver y abrazar á su esposo el general en jefe, será de breves dias. El vapor que la conduce á Tetuan es el *Tharsis*.

*La Epoca* de anoche da algunos detalles acerca del encuentro habido entre nuestra guarnicion de Melilla y las kabilas de las inmediaciones. En nuestro número de ayer mañana no quisimos dar ningun pormenor aun cuando ya indicáramos algo acerca del encuentro, por no ser los primeros en comunicar tan desagradable nueva á nuestros lectores, y por no ser tampoco los primeros en mostrarnos duros con el jefe de aquella guarnicion que ha desobedecido las órdenes que tenia de no hacer ninguna salida, y cuya conducta ha sido sujeta al examen de un consejo de guerra. Hé aquí lo que acerca del particular dice *La Epoca*.

«Se habla hoy mucho en Madrid de una parte telegráfica del general marqués de Novaliches anunciando que á consecuencia de una salida, poco meditada y contra las terminantes órdenes del general en jefe, del gobernador de Melilla, Buceta, contra las kabilas de las inmediaciones, han sufrido dos batallones, el de guarnicion allí y el que habia ido á relevarle, algunas pérdidas.»

No nos consta el hecho de una manera oficial, pero lo comunicamos con pena á nuestros lectores como una de tantas noticias que á fuer de buenos españoles celebraríamos no ver confirmada.

Las pérdidas ocurridas en la desgraciada

salida de Melilla ascienden, segun la voz pública, á 7 oficiales muertos y 58 soldados. Los heridos son muchos mas. No respondemos de la exactitud de estos datos. Parece que el brigadier Buceta está ya depuesto de su destino y será sometido á un consejo de guerra.»

Se nos ha asegurado que varias personas, muchas de las cuales son estudiantes, y con esto decimos jóvenes sin esperiencia, han dejado estos dias tarjetas en la embajada inglesa con el sentido irónico que es fácil adivinar. Si la noticia es cierta, la censuramos enérgicamente, porque semejantes demostraciones, aun cuando estuvieran justificadas, serian siempre impropias de un pueblo culto, y ajenas de un pueblo que está en relaciones amistosas con la Gran Bretaña.

Anteayer tuvo lugar la reunion de catalanes residentes en esta corte, con el objeto de tratar del modo de perpetuar la memoria de la gran parte que ha tocado á los voluntarios de Cataluña en la batalla del día 4. Una inmensa concurrencia, en la que se distinguian personas de todas las opiniones políticas, de todas las carreras y de todas las clases, poblaban los salones de Capellanes. Ocupada por el Sr. D. Pascual Madoz la presidencia, como de mayor edad entre los asistentes, y despues de una patriótica y muy sentida peroracion de dicho señor, se procedió al nombramiento de una comision que ha de llevar á cabo aquel pensamiento. Esta junta la forman los señores siguientes:

Don Domingo Maria Vila, don Pedro Mata, don José Coll y Vehy, don Félix Borrell, señor marqués de Monistrol, don Jaime Carriola, don Jaime Girona, don Antonio Xarrié, don Manuel Moreno, don Eusebio Valldeperas, don Jaime Escóla, don Sebastian Vinader, don Teodoro Yañez, don Ramon Simó y Badia, don José Maria Maranges, don Manuel Cabbigoli, don Federico Borrell, don José Pujol Fernandez, don Antonio Vidal, don José Ametller y don Enrique Perera.

Anoche recibimos el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO sin fecha:

París.—El «Morning-Herald» del 13 dice que el miércoles se reunen los Derbytistas para acordar la conducta que han de observar en la discusion de los presupuestos.

El «Morning-Advertiser» dice que están próximas las conferencias de las cuatro potencias y que Austria se negará á tomar parte en ellas.

París 16.—Quedan 3 francés á 67-50, el 4 1/2 á 97-40; el interior español á 43 1/4; el exterior, á 00; el diferido á 33 1/2, y el amortizable á 11 7/8.

Londres 16.—Quedan los consolidos de 94 5/8 á 3/4.

Anoche á las doce se declaró un terrillito incendio en el ministerio de Hacienda en la parte ocupada por la Direccion de Propiedades y derechos del Estado. En pocos minutos el fuego destruyó gran parte de los cabalotes del tejado presentando un aspecto imponente. El señor gobernador y todas las autoridades civiles acudieron inmediatamente al sitio del incendio, y mereció á sus disposiciones, á las dos y media de la madrugada se logró dominar.

Segun parece, el fuego empezó por una de las boardillas, y el haberse desplomado el piso de esta hizo que se comunicara á una gran parte de las oficinas. Afortunadamente se han salvado los papeles y no hay desgracia alguna que lamentar.

creció su ahogo cuando oyó que la decia Margarita con amarga sonrisa.  
—Mi parienta me perdonará que no la haga un recibimiento mas suntuoso: no soy ya la hija del rey del Pelveux, sino una pobre reclusa que acaba sus dias tristemente en el hueco de una roca. Sin embargo, cuanto aquí hay pertenece á mi parienta y si en algo puedo complacerla, no tiene mas que hablar.  
—Margarita quería dars las gracias dijo Ernestina haciendo un esfuerzo, por el apóyo que habeis ofrecido á mi hijo.  
—Irquíse la habitante de la roca, y dijo con su voz firme y seca.  
—Ahora recuerdo, señora, que todo está dispuesto y que puede llevarse vuestro, hijo el depósito que guardaba para él.  
Cogió otra vez la luz, y enseñó á Mauricio el barril que se habia quedado en el fondo de la caverna.  
—Tomad, dijo, algo pesada es la carga, pero pocos hombres hay á quienes pesara llevarla: es oro, jóven, y si vuestros deseos son limitados, aun podeis ser dichosos.  
Titubeaba Mauricio en aceptar una dádiva hecha de un modo tan extraordinario, mas las instancias le decidieron, y subyugado por aquella mujer singular, trasladó el barril á la puerta de la gruta. Entonces Margarita con la misma fria urbanidad, se volvió á Ernestina diciendo:  
—Gracias por la visita, y me pesa de no poder ofrecer los auxilios que la enfermedad y la fatiga reclaman; mas debo recordaros

que es tarde y que acaso no podais llegar á la hospedería del Lautaret tardando en poneros en camino. Además, de que no es prudente caminar de noche con ese tesoro.  
Levantóse Ernestina tambaleándose, y así la mano de Margarita á pesar de los esfuerzos de esta para retirarla.  
—No hemos de separarnos así, dijo la pobre viuda anegada en llanto. Margarita, el tiempo que ha mudado tantas cosas en torno vuestro, ha mudado tambien vuestro corazón. Yo os queria Margarita, os quiero todavía y no acierto á comprender por qué me odiais. Si en otros tiempos cometí una falta que conitó vuestra severidad contra mí y acaso vuestro desprecio, con harta crueldad la he expiado.  
—No soy vuestro juez, replicó Margarita ágridamente; pero por Dios, señora, no retrocedamos á lo pasado. Las dos hemos caído en la afliccion; ¿de qué sirve que vos lloreis mis males, y yo los vuestros? Harto tiene cada una de nosotras con su carga. Empero vuestros males pueden aplacarse con un poco de oro; ahí le teneis: los míos solo con la muerte pueden acabarse.  
—Margarita, dijo la enferma con una dilzura que contrastaba con la negra desesperacion de la solitaria; mayores deben haber sido vuestras desgracias, mas agudos vuestros pesares, cuando así han agrinado vuestra a mi. Bien señora, pues lo queris, no toquemos las heridas aun recientes que usa y otra tenemos en el corazón: dejemos lo pasado y

sas; me traslado con el pensamiento á los tiempos que pasaron: torno á ver nuestro ameno valle cuajado de vergeles y de mieses, nuestra aldea tan alegre; oigo los bulliciosos cánticos de nuestros montañeses y sonrío con mi padre que aparece por el recodo de un sendero. Estos son sueños deliciosos que Dios me envia alguna vez, y despues de los cuales anhela morir. Pero los que han invidiado mi vivienda, continuó con ironia, os habrán dicho que algunas veces mi pobre cabeza... Y vosotros lo habeis observado tambien: á menudo pierdo la razon y es necesario entonces que esté sola, es necesario que vea esas rocas, esos ventisqueros, esas montañas: es necesario que gima, que lllore. Si me llevarais con vos, me escaparia y no tardaria en volverme aquí, así que dejara de percibir el olor de los pinos y del serpol de vuestras montañas.  
Estupefactos estaban Ernestina y su hijo con esta mezcla de delirio y de juicio que se traslucía en todas las expresiones de la reclusa. Han no obstante á redoblar sus instancias para decirle cuando resonó el lejano mugido del viento en la garganta del monte. Margarita se levantó azorada.  
—¿Oís? el viento arreacia, acaso se haga huracan antes que anocheza.  
Fuerza es partir que demasiado os habeis detenido. Partid, partid ya porque yo no podria dar hospitalidad á una pobre enferma en esta caverna infecta, no podria ofrecer á este jóven mas que pan negro y agua del

—¿Qué mujer es esa? preguntó Mauricio con interés.  
—Es una criatura feroz que no habla con nadie, y á quien nadie conoce, vive sola, un cuarto de legua de aquí, en un sitio agreste, y dos veces á mes sale á buscar provisiones. No tiene muy buena reputacion, y tanta fama ha adquirido de hechicera como de loca; dudo que os diga nada bueno, caso de que consista en decir algo, porque no es habladora. Sin embargo, tiene razon Perico, es antigua en el país y acaso pueda satisfaceros.  
—¿Cómo se llama esa infeliz?  
—¡Oh! podeis llamarla como os dé la gana: la llaman la mujer alta, la loca de la roca, la hechicera del monte Foletto. Pero he oido que responde mejor al nombre de Margarita.  
—Estremeciéose Peyras al oír este nombre.  
—Voy á buscarla al punto, dijo, indicadme el camino.  
—No es fácil; pero os acompañará Pedro, y eso que no le gusta mucho ver á la loca.  
—Será bien pagado. Pero vamos pronto: me están esperando y el frío es rigoroso. Vamos, hijo mio, ve adelante.  
La gruta habitada por la hija de Martin Simon, recordaba por su austeridad las moradas de los antiguos sajones, ó las de los anacoretas de la Tebaida. Sin embargo, desde que fuera teatro de algunos de los sucesos de esta historia, habia sufrido algunas alteraciones, tales como tener defendida la entrada con una gruesa puerta de encina, único punto por donde penetraba luz en la caverna

DIARIO DE LAS FAMILIAS.

Santo de hoy.—San Julian de Capadocia, mártir, San Claudio y Santa Constanza. Culto divino para hoy.—Se celebrará en los templos siguientes: en el segundo real monasterio de las Salesas, calle Archa de San Bernardo, donde con este motivo habrá misa solemne, y por la tarde a las cinco y media el acto de la reserva de S. D. M.—Obsequio semanal á Nuestro Padre Jesús Nazareno: se hará por mañana y tarde en la capilla de su advocación.—Novena á los Siete nobles fundadores Servitas: continuará en su Iglesia de San Nicolás, solamente por la tarde á las cinco y predicará D. Luis Millán y García.

Coro diario: seguirá en San Isidro el Real, por la mañana á las nueve y por la tarde á las tres.—Ejercicios semanales: se practicarán á los Corazones de Jesús y María en las Trinitarias por la tarde á las cuatro, y predicará D. Juan García Pérez, en la Bóveda de San Ginés, y oratorio del Olivar, por la noche, los respectivos de instituto. En los Italianos, San Ignacio y Caballero de Gracia, los diarios establecidos.—Viacrucis: se andará por la tarde en las Arrepentidas y de noche en la capilla de la Soledad (San Isidro).

NOTA. La misa, oficio y rezo eclesiástico, será en honor de San Timoteo, obispo, á quien la Iglesia celebra con rito doble y ornamento blanco.

Orden de la plaza.—Servicio para hoy.—Parada: América y Antequera.—Jefe de día comandante capitán del batallón provincial de Cuenca, D. Antonio Quintavilla y Almuina.—Visita de hospital: infantería de marina primer capitán.—El general gobernador interino, Mendicutia.

Sentimos los dueros.—Un niño que pasaba con su mamá por delante del escaparate de una confitería preguntó, señalando uno de los frascos de cristal atestado de pastillas:—Mamá, ¿qué son esas cosas redonditas?—Son pastillas para matar ratones.

—Pues bien: tú que andas todos los días llamándome raton, cómprame pastillas y máteme con ellas.

Precioso album.—Tenemos á la vista el prospecto de un interesante libro que está empezando á ver la luz pública en París, con el título de Teatro extranjero ilustrado; magnífica colección de biografías y retratos de los grandes actores de todo el mundo. Hé aquí sin disputa una publicación llamada á alcanzar gran boga en la sociedad elegante que frecuenta los teatros, y muy especialmente en Madrid, por la notable circunstancia de que nuestra eminente artista Matilde Diez, es el objeto de la primera entrega. Según el prospecto no será sola Matilde la que ocupará un lugar en esta interesante galería: á ella seguirán las demás notabilidades de nuestro teatro.

Esperamos con fundamento que nuestro tan calumniado país dará á este libro la acogida que merece, si quiera por la justicia que en él se hace.

Motas.—Se acerca el Carnaval, la rendición de Tetuan se solemniza ya en muchas partes con baile, y Aurora Pérez Mirón, que siempre procura tener contentas á sus lectoras, les comunica en su último número las siguientes novedades:

Para una señora un poco gruesa los tejidos fuertes de seda, como el raso, el moaré y otros de su género son los preferibles, al paso que la belleza delicada de un cuerpo esbeto, que desapareciera en los pesados pliegues de aquellos, brilla como una estrella entre las nubes vaporosas de la tarlatana, el tul ó la gasa.

El traje de baile carece de elegancia si no le acompaña la frescura y la novedad: los tejidos ligeros, reúnen á aquellas dos circunstancias otra tercera, que por cierto no es despreciable, la baratura.

Para las personas juiciosas, cuya posición no les permite grandes gastos, un vestido de tul es lo mas económico, porque es entre las telas de su género la que menos se aja. La tarlatana, aunque de un electo encantador para las jóvenes, tiene la desventaja de que desmerece lavándose: á la gasa le sucede lo mismo: la granadina, que puede lavarse y aun teñirse, es tela cara.

Con tres vestidos de tul, uno blanco, otro rosa y otro azul ó verde, una señorita económica está arreglada, variando al blanco su guarnecido y adornos. Por ejemplo, una no-

che se le guarnece de cintas blancas, y los bullones de tul se salpican de margaritas: el cuerpo se hace de drapería con un ramo de las mismas flores en el pecho: las mangas de dos bullones tambien sembrados de margaritas. Debajo de la falda de tul se ponen otras dos de lo mismo, y otra de muselina, lo cual ahorra un viso de seda, y es al mismo tiempo mas vaporoso; pero es menester que este tul pueda lavarse, porque de otro modo en lugar de economía sería un gasto nuevo. El adorno de cabeza deberá componerse de dos ramos de margaritas, cuyo ramaje caiga por detrás. Otra noche las margaritas se cambian por rosas, jacintos ó lilas, y si los bailles se multiplican se substituyen los adornos de flores con otros de cintas ó felpillas, y en último caso con volantes de Cambray ó de tul negro, y por cabeza una guirnalda compuesta de las flores que han servido para los otros.

Misterios de las máscaras.—Entré los anuncios de El Guadale de Jerez leemos el siguiente: «M. Piñon ha perdido un capuchon rosa, en la noche del domingo, y aunque no ha dicho á nadie el nombre de la persona que lo ha encontrado, puede averiguarse por lo que dijo al oído de la hermana de Ruperta. Se le suplica que entregue la prenda en la imprenta de este periódico y recibirá una gratificación si gusta.» La hermana de Ruperta y el Sr. Piñon, deben estar á partir un idem.

Sueños de amor.—La comedia de este título que se estrenó anoche en el teatro del Príncipe no gustó. La traducción está hecha á conciencia; pero la obra es inverosímil y mala.

Accion de gracias.—La real archicofradía de María Santísima, venerada en la Medalla Milagrosa, tiene el sábado 18 del corriente á las nueve y media, misa cantada y salva á continuación en su capilla sita en la parroquia de San Ginés por las victorias del ejército español en Africa y en particular por la toma de Tetuan.

Gloriosos trofeos.—En la plaza del Retiro están expuestos al público la tienda de Muley-Abbas, las banderas y los cañones cogidos á los marroquíes. La tienda esta armada y se permite al público entrar en ella como tambien examinar con toda libertad los cañones, cuyas inscripciones, algunas de ellas arábicas, copian los curiosos.

ANUNCIOS.

El 17 de enero pasado, fue puesta en el buzón del correo central una carta dirigida á los señores Sadler Harrisson y compañía de Londres, conteniendo once letras de cambio. No habiendo llegado a poder de los interesados, se suplica al que sepa su paradero se sirva avisar a D. J. A. Gilabert, representante de dicha casa en Madrid, calle de la Victoria, núms. 6 y 8, cuarto principal.

GUANTES DE VALLADOLID. En el ya acreditado establecimiento de la calle de Hortaleza, núm. 3, hay un gran surtido de dicho género á precios de 5 á 12 rs. para señora, y de 6 á 12 para caballero. Tambien se despachan al por mayor á precios muy arreglados.—(Miér. y viern.)

MARIA MADRAZO, NATURAL DE Vitoria, de edad de veintitres años, desea hallar una criatura para criar en su casa: tiene leche de cuarenta dias. Vive calle del Angel, número 13, tienda de comestibles.—(1 v. m. 1 v. t.)

NUEVO METODO PARA EMBOCAR bien todos los caballos, y tratado sucinto de equitación, para obtener buena mano de brida, adquirir firmeza en poco tiempo y saber ayudar al caballo, todo bajo principios originales sencillos y fáciles de comprender y ejecutar, por el intendente D. Juan Segundo. Segunda edición corregida, de buena impresión y adornada con láminas.

Se hallará á 35 rs. en Madrid, en las librerías de D. José Cuesta, calle de Carretas, número 9, y en la de Sánchez, en la citada calle, núm. 21.

A provincias se remitirán franco de porte acompañando los 35 rs. en libranzas de dicho Sr. Cuesta, sin cuyo requisito no se servirá ningún pedido.—(4 v. 1-1.)

CRONICAS

GUERRA DE AFRICA.

por los Sres. Castelar, Canalejas, Cruzada Villamil y Morayta, ilustradas con láminas de gran tamaño hechas en el mismo campamento, POR D. JOSE VALLEJO.

Van publicadas veinte entregas y veinte láminas. Precio 16 rs. al mes y con láminas de color 24 rs.—(9 v. m. 9 v. t.)

VARIEDAD

EN CEPILLOS

para la ropa, cabeza, sombreros, mesa, uñas, dientes, terciopelo, y para limpiar los peines.

Brochas para la barba, peines, batidores, lenceras y un número de artículos que se hallan de venta en la Estrella del Norte, calle de Carretas, núm. 37. (D. 00, 17 y 24.) TOMO II.

¡QUE BARATURA!

Una caja de papel inglés superior que no se cala, canto dorado, 100 sobres, 24 plumas, un porta-plumas, dos lapiceros, dos barras de laque, un frasquito de tinta de color, una caja de polvos, otra de obleas, una pastilla de jahon de olor; todo 16 rs.; sin dorar el papel, 15.; calle de Alcalá, números 6 y 8, port. tal.—(3 v. m. y t.)

AVISO AL PUBLICO.

Se ha abierto un establecimiento, donde se da de comer con equidad y esmero: por cuatro reales se da sopa, cocido, principio, postre, un panecillo y una copa de vino; hay ademas fiambres y asados y otras cosas, á precios convencionales, calle del Olivar, número 4, principal.—(2 v. m. 2 v. t.)

LITOGRAFIA.

En la litografía alemana, calle de Fuencarral, núm. 20, se admiten jóvenes en clase de aprendices para estampacion.—(3 m. 3 t. 1-1)

BARATO

EN CHALECOS DE FELPA VALENCIANA. En el almacén y tienda de papeles pintados, plazuela del Angel, núm. 15, hay un gran surtido que se darán á 22 rs. la vara, tomando 30 varas en varios dibujos.—(3 v. m. 3 v. t.)

FLORES DEL PARISO

ILUSTRACION DE LA INFANCIA, POR ROBUSTIANA ARMINO DE CUESTA. Obra muy útil y entretenida para los niños y aprobada por la censura eclesiástica. Un tomo en 8.º de 250 páginas. Se halla de venta en Madrid, á 4 rs. en rúbrica, en la librería de D. José Cuesta, calle de Carretas, 9.—(1 m. 1 t.)

RENDICION DE TETUAN.

Bajo la direccion de un conocido literato, se está imprimiendo la Corona política de tan glorioso suceso, en la cual figuran ya producciones de los mas célebres poetas contemporáneos. Los que deseen contribuir con su ingenio para levantar este monumento patriótico-literario, se servirán remitir sus composiciones antes del 21 del presente, al editor D. Miguel Arias y Sanchez, calle del Barco, núm. 31.—(1 v. m. 1 v. t.)

SE NECESITA UN CRIADO QUE SEA lencionado del ejército. Calle de la Victoria, núm. 6, portería, darán razon.

PRIMERAS CASAS ESPAÑA EN MIRINAQUES Calle del Desengaño, núm. 11, y Montera, 32.

Grande y variado surtido de mirinaques y polizontes á precios muy baratos: para niñas desde 6 reales hasta 10, y para señoras, desde 10 reales hasta 160. Cada mirinaque tiene una etiqueta para que no se confundan con los de otras partes.—(3 v. m. 3 v. t.)

VERDADERA LIQUIDACION 1,500 CORTES DE CHALECO

de lana, lana y seda, matalasé, terciopelo liso y labrado y matalasé con terciopelos, gran novedad de este año y verdadera ganga para los consumidores; desde el finimo precio de 24 reales el corte hasta 70. Calle de Fuencarral, núm. 7.—(2 v. m. 2 v. m.)

ESCUELA INGLESA,

dirigida por D. FRANCISCO ALEJANDRO FERNEL, antiguo joven de lenguas, pensionado para dicho estudio por S. M. el Rey D. Fernando VII (q. e. g. e.); jefe superior de administración, secretario de S. M., director que ha sido de los colegios politécnicos de Sevilla y Madrid, individuo de la Academia de Buenas Letras de Sevilla, de la de Arqueología Tarraconense y otras, etc., etc.

Esta Escuela tiene por objeto proporcionar una educación completa, siguiendo en los estudios el sistema inglés, y tambien enseñar todos los conocimientos preparatorios que se exigen en los exámenes para las carreras especiales y universitarias.

Como padre puede poner en tela de duda las ventajas sólidas y materiales que la educación inglesa lleva á todas las demás de Europa, es ocioso añadir comentarios.

Los profesores están competentemente autorizados por la Direccion general de Instruccion pública, para la enseñanza doméstica.

Los padres é interesados en los alumnos, podrán asistir á las clases que gusten, juzgando por sí mismos de la bondad de la enseñanza.

MATERIAS QUE ABRAZA EL PLAN DE ESTUDIOS. Taquigrafía.—Castellano.—Latin.—Griego.—Italiano.—Francés.—Inglés.—Aleman.—Sistema métrico y decimal.—Comercio en todos sus ramos y escritura.—Matemáticas completas y su aplicacion.—Dibujo en sus diferentes, partes de figura, lineal y paisaje.

VAPORES CORREOS

DE LAS COMPANIAS CATALANAS REUNIDAS.

Vapores de ruedas, Cid Barcino, Balear y Mercurio. Vapores de hélice de grandes dimensiones; Berenguer, Almogavar, Ter, Europa, América, Tajo, Tharsis, Ebro, Pelayo, Duero y Wilfredo, y

Linea desde Marsella y Liverpool á la Habana con la correspondencia pública y de oficio. Salen de Cádiz el 12 de cada mes para Santa Cruz de Tenerife, Puerto-Rico y Habana.

Salen de la Habana el 12 de cada mes para Cádiz ó Vigo en tiempo de cuarentenas, siguiendo despues á Marsella ó Liverpool; con las principales escalas intermedias.

SERVICIO FIJO SEMANAL DE MARSELLA A CADIZ. Salen de Marsella el jueves. Barcelona el domingo. Valencia el lunes. Alicante el martes. Almería el miércoles. Málaga el jueves. Llegá á Cádiz el viernes.

Regreso, sale de Cádiz el lunes. Málaga el martes. Almería el miércoles. Cartagena el jueves. Alicante el viernes. Valencia el sábado. Barcelona el martes. Llegá á Marsella el miércoles.

Las salidas de los vapores intermedios y las de las líneas de Galicia, Costas de Cantabria y de Inglaterra, se avisarán con la debida anticipacion. PARA PASAJES Y CARGA. acudir á los señores viuda de Nava y compañía, calle de Alcalá, núm. 16.—(Miér. y Viern. t.)

VAPORES CORREOS

DE ANTONIO LOPEZ Y COMPANIA,

en combinacion con los ferro-carriles de Madrid y Paris

Salidas de Alicante, para Málaga.—Todos los domingos, á las once de la mañana en punto. Para Barcelona y Marsella.—Todos los miércoles á las once de la mañana en punto. Se espiden billetes en el despacho central de los ferro-carriles. (T. á t.)

ESPECTACULOS.

(PARA HOY.) PRINCIPE.—A las ocho, Sueños de amor.—Baile.—Los celos de Mateo. CINCO.—A las ocho, Pecados veniales.—Baile.—El tonto, alcalde discreto.

FRANCES.—A las ocho y media, Risetto on les millions de la Marsaide.—Fen le capitaine octave.—Una maîtresse bien agréable. ZARZUELA.—A las ocho, El Juramento. Editor, D. Hilarión de Zuloaga. Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

que no tenia mas muebles que una silla, una cama y una mesa.

Así que entró en su mansion subterránea, encendió Margarita una lámpara y armada de una azadilla, se acercó á un ángulo oscuro donde comenzó á cavar con actividad y descubrió á poco rato un barril con arcos de hierro, y que en su podrida madera denotaba cuántos años estuviera espuesto á la humedad de la caverna. Margarita necesitó de todas sus fuerzas para sacarle del hoyo.

—Es el último resto de nuestra opulencia pasada, decía con sorda voz; al sepultarse aquí, me acordaba de él. Será para su hijo!

Seguia hablando y pronunciando palabras inconexas, mientras entró alguien en la gruta, y era tal su ensimismamiento, que no oyó el ruido de los pasos, mas de repente aparecieron dos personas en la esfera luminosa proyectada por la lámpara, y exclamó una voz débil mas hondamente conmovida.

—Margarita, querida Margarita, sois vos! Retrocedió la solitaria un paso y cayósele la azadilla de las manos. A favor de la débil claridad, acababa de conocer á Ernestina pálida, envejecida, doblada por la edad y los achaques, sostenida por su hijo que aliviaba su paso vacilante. El rostro pálido de Margarita cubrióse de vivo carmin.

—¡No quería verla! exclamó con energía dirigiéndose á Mauricio; joven, es mucha crueldad poner frente á frente dos mujeres que se han visto tan distintas de lo que son hoy.

—Oh! no acuseis á Mauricio, dijo Ernestina con tono suplicante, yo sola yo he insistido en venir á turbar vuestro reposo, porque quería veros, hablaros; esperaba que á pesar de vuestra afición á la soledad no seriais insensible al agradecimiento de una madre cuyo hijo vais á proteger, á las pruebas de cariño de una parienta, de una antigua amiga.

No respondió al pronto Margarita: miraba á su rival y á ver sus mejillas hundidas, sus ojos apagados, sus cabellos blancos, en traje de luto, no podía creer que fuese aquella hermosa niña de treinta años antes, y por su parte Ernestina estaba espantada de los destrozos que el tiempo hiciera en la belleza varonil y grave de la hija del rey del Pelvoux.

—Tiene razon, repuso Margarita, cual si hablara consigo misma como parientas y ella me ha querido. ¡Oh! sí, y tambien defendió á mi padre el día que todo el mundo le acusaba.

Calló de repente porque advirtió que segun la costumbre de los solitarios, había espresado su pensamiento en alta voz. Levantó la lámpara y viniéndose á la parte delantera de la gruta, dijo con una frialdad y cortesía singulares.

—Bienvenida sea mi prima á la pobre vivienda de Margarita de Peyras.

Hizo sentar á Ernestina en una gruesa silla de madera y ella se sentó en el suelo. He láida estaba la madre de Mauricio con los estrafños arranques de su huésped y aun mas

Por Dios, señora, continuó con instancia, renuncié á la áspera vida que hacéis en este desierto, escuchad nuestras súplicas. No participo de las tristes ideas de mi pobre madre; pero venios á vivir con nosotros: seréis tratada con todo respeto y cariño, y recobraréis la calma de que no podeis gozar en este país, tan lleno para vos de dolorosas memorias.

Mientras hablaba, borrábase poco á poco el ceño hostil que se notaba en las facciones de Margarita: le contemplaba, le escuchaba complacida y se sonreía, no con su sonrisa ordinaria que rebosaba amarga tristeza, sino con una sonrisa afectuosa y llena de dulzura.

—Se parece á su padre y tiene el alma tierna y compasiva de su madre, dijo con inefable satisfacción.

Peró irguiéndose en seguida y volviendo sobre sí:

—No, no, exclamó; cesad de instarme: Margarita debe vivir y morir aquí, en el país salvaje que la vio nacer. Qué he de hacer yo en ese mundo que no conozco, y con qué derecho podria yo molestaros con tener al lado una criatura caprichosa, escéntrica como yo? No, no, partid; volved á esas ciudades donde habeis nacido, donde aun podeis pasar dias felices: yo debo quedarme aquí donde todo está en armonía con mi dolor, donde todo llora, todo gime conmigo, todo es sombrío triste y desiado como mi alma. Hay veces que este desierto me brinda visiones delicio-

hables de lo presente. Si me he atrevido á llegar á vuestro pobre retiro, es porque no quisiera que os quedarais en este lúgubre desierto y si aceptamos vuestros beneficios, ha de ser con una condicion; que vengais á gozar con nosotros de las comodidades que os debemos.

—Me habeis ganado por la mano, dijo Mauricio; la delicadeza no consiente que admitamos nada de una persona que se queda en tan deplorable situacion.

Mirólos á entrambos en silencio la solitaria y dijo con menos amargura.

—Noble corazón es el de este joven; y vos, señora, le sé muy bien, compasiva y generosa. ¡Por qué se levantó entre nosotras ese obstáculo invisible que nos separa? ¡Oh! es agradezco vuestra compasion; pero no puedo aceptar vuestras ofertas.

—¿Por qué, Margarita? por qué os negais á participar de nuestra suerte? Padezco un mal terrible, mis dias son contados, y no quereis servir de madre, de guia á mi pobre Mauricio? El os amará, porque no sois una estraña para él que os conoce mucho tiempo hace: el baron y yo le hablábamos á menudo de vos, de nuestro generoso padre.

—¿Hablabais alguna vez de mí? dijo la solitaria con voz alterada; y sin duda joven, os dirian que era dura, altanera.

—Me decian que erais justa, caritativa, virtuosa como una santa! exclamó el joven con fervor, y he aprendido á quererlos, á respetarlos, mucho antes de haberlos visto.

hablemos de lo presente. Si me he atrevido á llegar á vuestro pobre retiro, es porque no quisiera que os quedarais en este lúgubre desierto y si aceptamos vuestros beneficios, ha de ser con una condicion; que vengais á gozar con nosotros de las comodidades que os debemos.

—Me habeis ganado por la mano, dijo Mauricio; la delicadeza no consiente que admitamos nada de una persona que se queda en tan deplorable situacion.

Mirólos á entrambos en silencio la solitaria y dijo con menos amargura.

—Noble corazón es el de este joven; y vos, señora, le sé muy bien, compasiva y generosa. ¡Por qué se levantó entre nosotras ese obstáculo invisible que nos separa? ¡Oh! es agradezco vuestra compasion; pero no puedo aceptar vuestras ofertas.

—¿Por qué, Margarita? por qué os negais á participar de nuestra suerte? Padezco un mal terrible, mis dias son contados, y no quereis servir de madre, de guia á mi pobre Mauricio? El os amará, porque no sois una estraña para él que os conoce mucho tiempo hace: el baron y yo le hablábamos á menudo de vos, de nuestro generoso padre.

—¿Hablabais alguna vez de mí? dijo la solitaria con voz alterada; y sin duda joven, os dirian que era dura, altanera.

—Me decian que erais justa, caritativa, virtuosa como una santa! exclamó el joven con fervor, y he aprendido á quererlos, á respetarlos, mucho antes de haberlos visto.

—Oh! no acuseis á Mauricio, dijo Ernestina con tono suplicante, yo sola yo he insistido en venir á turbar vuestro reposo, porque quería veros, hablaros; esperaba que á pesar de vuestra afición á la soledad no seriais insensible al agradecimiento de una madre cuyo hijo vais á proteger, á las pruebas de cariño de una parienta, de una antigua amiga.

No respondió al pronto Margarita: miraba á su rival y á ver sus mejillas hundidas, sus ojos apagados, sus cabellos blancos, en traje de luto, no podía creer que fuese aquella hermosa niña de treinta años antes, y por su parte Ernestina estaba espantada de los destrozos que el tiempo hiciera en la belleza varonil y grave de la hija del rey del Pelvoux.

—Tiene razon, repuso Margarita, cual si hablara consigo misma como parientas y ella me ha querido. ¡Oh! sí, y tambien defendió á mi padre el día que todo el mundo le acusaba.

Calló de repente porque advirtió que segun la costumbre de los solitarios, había espresado su pensamiento en alta voz. Levantó la lámpara y viniéndose á la parte delantera de la gruta, dijo con una frialdad y cortesía singulares.

—Bienvenida sea mi prima á la pobre vivienda de Margarita de Peyras.

Hizo sentar á Ernestina en una gruesa silla de madera y ella se sentó en el suelo. He láida estaba la madre de Mauricio con los estrafños arranques de su huésped y aun mas

que no tenia mas muebles que una silla, una cama y una mesa.

Así que entró en su mansion subterránea, encendió Margarita una lámpara y armada de una azadilla, se acercó á un ángulo oscuro donde comenzó á cavar con actividad y descubrió á poco rato un barril con arcos de hierro, y que en su podrida madera denotaba cuántos años estuviera espuesto á la humedad de la caverna. Margarita necesitó de todas sus fuerzas para sacarle del hoyo.

—Es el último resto de nuestra opulencia pasada, decía con sorda voz; al sepultarse aquí, me acordaba de él. Será para su hijo!

Seguia hablando y pronunciando palabras inconexas, mientras entró alguien en la gruta, y era tal su ensimismamiento, que no oyó el ruido de los pasos, mas de repente aparecieron dos personas en la esfera luminosa proyectada por la lámpara, y exclamó una voz débil mas hondamente conmovida.

—Margarita, querida Margarita, sois vos! Retrocedió la solitaria un paso y cayósele la azadilla de las manos. A favor de la débil claridad, acababa de conocer á Ernestina pálida, envejecida, doblada por la edad y los achaques, sostenida por su hijo que aliviaba su paso vacilante. El rostro pálido de Margarita cubrióse de vivo carmin.

—¡No quería verla! exclamó con energía dirigiéndose á Mauricio; joven, es mucha crueldad poner frente á frente dos mujeres que se han visto tan distintas de lo que son hoy.

—Oh! no acuseis á Mauricio, dijo Ernestina con tono suplicante, yo sola yo he insistido en venir á turbar vuestro reposo, porque quería veros, hablaros; esperaba que á pesar de vuestra afición á la soledad no seriais insensible al agradecimiento de una madre cuyo hijo vais á proteger, á las pruebas de cariño de una parienta, de una antigua amiga.

No respondió al pronto Margarita: miraba á su rival y á ver sus mejillas hundidas, sus ojos apagados, sus cabellos blancos, en traje de luto, no podía creer que fuese aquella hermosa niña de treinta años antes, y por su parte Ernestina estaba espantada de los destrozos que el tiempo hiciera en la belleza varonil y grave de la hija del rey del Pelvoux.

—Tiene razon, repuso Margarita, cual si hablara consigo misma como parientas y ella me ha querido. ¡Oh! sí, y tambien defendió á mi padre el día que todo el mundo le acusaba.

Calló de repente porque advirtió que segun la costumbre de los solitarios, había espresado su pensamiento en alta voz. Levantó la lámpara y viniéndose á la parte delantera de la gruta, dijo con una frialdad y cortesía singulares.

—Bienvenida sea mi prima á la pobre vivienda de Margarita de Peyras.

Hizo sentar á Ernestina en una gruesa silla de madera y ella se sentó en el suelo. He láida estaba la madre de Mauricio con los estrafños arranques de su huésped y aun mas

que no tenia mas muebles que una silla, una cama y una mesa.

—Oh! no acuseis á Mauricio, dijo Ernestina con tono suplicante, yo sola yo he insistido en venir á turbar vuestro reposo, porque quería veros, hablaros; esperaba que á pesar de vuestra afición á la soledad no seriais insensible al agradecimiento de una madre cuyo hijo vais á proteger, á las pruebas de cariño de una parienta, de una antigua amiga.

No respondió al pronto Margarita: miraba á su rival y á ver sus mejillas hundidas, sus ojos apagados, sus cabellos blancos, en traje de luto, no podía creer que fuese aquella hermosa niña de treinta años antes, y por su parte Ernestina estaba espantada de los destrozos que el tiempo hiciera en la belleza varonil y grave de la hija del rey del Pelvoux.

—Tiene razon, repuso Margarita, cual si hablara consigo misma como parientas y ella me ha querido. ¡Oh! sí, y tambien defendió á mi padre el día que todo el mundo le acusaba.

Calló de repente porque advirtió que segun la costumbre de los solitarios, había espresado su pensamiento en alta voz. Levantó la lámpara y viniéndose á la parte delantera de la gruta, dijo con una frialdad y cortesía singulares.

—Bienvenida sea mi prima á la pobre vivienda de Margarita de Peyras.

Hizo sentar á Ernestina en una gruesa silla de madera y ella se sentó en el suelo. He láida estaba la madre de Mauricio con los estrafños arranques de su huésped y aun mas

que no tenia mas muebles que una silla, una cama y una mesa.

—Oh! no acuseis á Mauricio, dijo Ernestina con tono suplicante, yo sola yo he insistido en venir á turbar vuestro reposo, porque quería veros, hablaros; esperaba que á pesar de vuestra afición á la soledad no seriais insensible al agradecimiento de una madre cuyo hijo vais á proteger, á las pruebas de cariño de una parienta, de una antigua amiga.

No respondió al pronto Margarita: miraba á su rival y á ver sus mejillas hundidas, sus ojos apagados, sus cabellos blancos, en traje de luto, no podía creer que fuese aquella hermosa niña de treinta años antes, y por su parte Ernestina estaba espantada de los destrozos que el tiempo hiciera en la belleza varonil y grave de la hija del rey del Pelvoux.

—Tiene razon, repuso Margarita, cual si hablara consigo misma como parientas y ella me ha querido. ¡Oh! sí, y tambien defendió á mi padre el día que todo el mundo le acusaba.

Calló de repente porque advirtió que segun la costumbre de los solitarios, había espresado su pensamiento en alta voz. Levantó la lámpara y viniéndose á la parte delantera de la gruta, dijo con una frialdad y cortesía singulares.

—Bienvenida sea mi prima á la pobre vivienda de Margarita de Peyras.

Hizo sentar á Ernestina en una gruesa silla de madera y ella se sentó en el suelo. He láida estaba la madre de Mauricio con los estrafños arranques de